

PALABRA Y PERMANENCIA

ENSAYOS LITERARIOS

MARIA LUISA TREJO SIRVENT
COORDINADORA



Universidad Autónoma de Chiapas

PALABRA Y PERMANENCIA
ENSAYOS LITERARIOS

ISBN: 978-607-561-037-5

Dirección Editorial
Luis Adrián Maza Trujillo

Edición de este Número
José Antonio López Ramírez

Corrección de Estilo
Lic. Jenny Ivette Gómez Hernández

Diseño de Cubierta
José Rodolfo Mendoza Ovilla



D. R. © UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS 2019

Boulevard Belisario Domínguez km 1081, sin número, Terán, 29050, Tuxtla
Gutiérrez, Chiapas.

**Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana
con número de registro de afiliación: 3932**

Se prohíben la reproducción total o parcial de esta obra y su transmisión por cualquier medio, actual o futuro, sin el consentimiento expreso por escrito del titular del derecho. La composición de interiores y el diseño de cubierta son propiedad de la Universidad Autónoma de Chiapas.

Editado e impreso en México / *Edited and printed in Mexico*

INDICE

HOMENAJE A ROSARIO CASTELLANOS

Otro modo de ser humano y libre. Mtra. Dolores Castro Varela. SOGEM y Escuela de Periodismo Carlos Septién García	21
El poder de la palabra en <i>Balún Canán</i> . Dra. Andrea Reyes. UC Mexicanistas	29
Rosario Castellanos: árbol de muchos pájaros. Dra. María Luisa Trejo Sirvent. Universidad Autónoma de Chiapas ...	43
<i>Rito de Iniciación de Rosario Castellanos en la Revista Mester</i> . Dr. José Martínez Torres. Universidad Autónoma de Chiapas	55
Rosario Castellanos. Mtro. Óscar Bonifaz. Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas	65
Más allá del deber ser, la cultura femenina. Dra. Adriana Sáenz Valadez. Facultad de Filosofía en la UMSNH	71
Poesía no eres tú: los matices de la palabra y el silencio en Rosario Castellanos. Dra. Yvonne Cansigno Gutiérrez. Universidad Autónoma Metropolitana, U-Azcapotzalco	85

El papel de la mujer y la transgresión en la obra <i>Los convidados de agosto</i> . Mtra. Cecilia Concepción Cuan Rojas. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla	101
Dido o los signos del viento en la obra de Rosario Castellanos y Dolores Castro: una aproximación semiótica. Mtra. Santos Adriana Martel Estrada.....	117
Rosario Castellanos, la voz de los sin voz. Dra. Christine Hüttinger y Mtra. María Luisa Domínguez. Universidad Autónoma Metropolitana	133
Reflejos de la praxis sociocultural y sociolingüística desde algunos escritos de Rosario Castellanos. Dr. Óscar Gustavo Chanona Pérez. Universidad Autónoma de Chiapas.	147
Las enseñanzas de Rosario Castellanos. Literatura, historia y política. Mtro. Eduardo Torres Alonso Seminario Universitario de Estudios sobre Sociedad, Instituciones y Recursos de la UNAM.	157
 OTROS ENSAYOS	
Una visión antropológica de la literatura. Primer esbozo. Dr. Andrés Fábregas Puig/CIESAS Occidente.....	175
Carta a Jaime Sabines, después de su partida. Mtra. Socorro Trejo Sirvent Socorro Trejo Sirvent. Seminario de Cultura mexicana. Corresponsalía de Tuxtla Gutiérrez.	189
Dolores Castro y Rosario Castellanos: el misterio del diálogo de una amistad develada. Dra. María Luisa Trejo Sirvent. Universidad Autónoma de Chiapas.	201

HOMENAJE A OCTAVIO PAZ

- El vértigo de los cuerpos en los primeros poemas de Octavio Paz.
Dr. Artes de México. Dr. Alberto Ruy-Sánchez. Profesor invitado en
Stanford University..... 225
- El juego y el azar en la poesía de Octavio Paz.
Ociel Flores Flores. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad
Azcapotzalco. 239
- El ensayo en Octavio Paz: poeta con vocación crítica.
Mtro. Alejandro Aldana Sellschop..... 251
- Vanguardias literarias latinoamericanas del siglo XX: el ensayo en la obra
literaria de Octavio Paz.
Dr. Jorge Paniagua Herrera. Seminario de Cultura Mexicana y Embajador
de la UNESCO..... 263

Dido o los signos del viento en la obra de Rosario Castellanos y Dolores Castro: una aproximación semiótica.

Santos Adriana Martel Estrada

*Mas Dido, a quien temblar hace su hado,
Morir quiere que el cielo la conceda;
Ni la bóveda espléndida celeste
Forna a mirar sin que pesar le cueste.*
(Virgilio, 2015)



Foto: Ricardo Salazar

Aunque la semiótica tiene varios paralelos con el estructuralismo, es importante distinguir que mientras los estructuralistas consideran que un texto tiene una naturaleza autónoma, la visión de la semiótica no ignora que el trabajo literario o artístico ha sido creado por un autor particular, en una cultura y tiempo particulares. En este sistema de significaciones se puede ubicar la interpretación de la obra poética de Rosario Castellanos y Dolores Castro. Contemporáneas, ambas poetisas se expresaron con voz propia para definir a la muerte, al amor, al desamor y la angustia. Las escritoras hacen suya la palabra y el lenguaje de tal manera que se expresan con versos precisos y metáforas trascendentes. Así mientras la muerte se convierte en un presagio y la vida en un vuelo hacia la penumbra en Castro, para Castellanos la muerte es un parásito que vive en el propio cuerpo. Descubren el dolor en las piedras y las mariposas, y utilizan bandadas de pájaros para retratar la vida. En este sentido, la poética se configura como un conjunto de signos lingüísticos con una función estética, para expresar sus estados de ánimo y sus vivencias. No obstante, también la dialéctica hegeliana pareciera perseverar en sus esfuerzos poéticos. De esta manera, este estudio tiene como objetivo analizar semióticamente la

presencia del viento como una alegoría para expresar la vida, la ausencia y la muerte.

Desde el punto de vista de la literatura clásica, Dido, la reina de Cartago, es un personaje que se configura para dar un sentido humano a Eneas. Dido es la mujer que ama; es la mujer que a pesar de ser reina implora por amor; es la mujer que se fortalece muriendo entre las brasas del fuego. Dido es el signo del abandono, del amor, de la muerte. De ahí que este signo asume la noción agustina, en donde no es solamente lo que muestra al sentido, sino lo que muestra al espíritu (Todorov, 1993). El poema *Lamentación de Dido*, escrito por Rosario Castellanos, representa la convergencia del signo. Los símbolos que rodean y abrazan toda su creación poética. La misma poeta consideraba que «la familiaridad con la muerte es otra de las características más nuestras» (Castellanos, 2012a), al referirse a la poesía de Dolores Castro. Esta convergencia es justo el sentido de este ensayo. Castro y la poeta chiapaneca no solamente pueden ser consideradas a partir de los versos en los que expresan con precisión el desamor, la angustia, el sentido ontológico de la poesía, sino a partir de la forma con la que se concientizan de la finitud de su existencia y la convierten en una metáfora de la muerte. En su definición más básica, la semiótica es el estudio de los signos y cómo crean significados (Turner, 2005). Se ha considerado en la Semiótica de Morris a Kristeva que un discurso poético repite oraciones como modelos sintagmáticos idénticos, y contiene en sí una macro estructura que se determina por el conjunto de relaciones existentes entre las oraciones constituyentes (Greimas, 1976). De esta manera, el análisis de los semas temáticos permite identificar los elementos abstractos que conforman una temática abstracta en la estructura profunda del texto. Además, el semanálisis descompone un signo para abrir en su interior un nuevo entorno.

El filósofo Vico consideraba que la poesía era una forma primordial del lenguaje y Platón afirmaba que los poetas eran inspirados divinamente (Danesi, 2004). Así, la significancia del signo en la obra poética de Rosario Castellanos y Dolores Castro, puede ser estudiada a partir de la confluencia del viento, el amor y la muerte. De esta manera, en *Trayectoria del Polvo* de Castellanos, el espacio, el vacío es signo de muerte.

Me desgajé del sol (era la entraña
 perpetua de la vida)
 y me quedé lo mismo que la nube
 suspensa en el vacío (Castellanos, 2012c).

Se ha considerado que si el signo no revela la cosa, se produce un proceso de semiosis que a la larga permite una noción socialmente compartida de la cosa (Cobley, 2001). Esta noción puede parecer ajena cuando los elementos que conforman el signo no son claros a simple vista. La concepción del signo se debe valorar desde la perspectiva de una isotopía compleja. A pesar de ser uno de sus primeros poemas, cada verso se convierte en una manifestación del ser. El manejo de los sustantivos se opone a lo que tradicionalmente se considera metáfora, la cual se ciñe a transferencias estereotipadas y ligadas a campos semánticos específicos (Greimas, 1976). Sin embargo, como se mencionó anteriormente, los sememas son utilizados en pares o triadas que incluyen un opuesto, otorgando la posibilidad de lecturas plurívocas. De esta manera utiliza sol/vida mientras configura otra triada de significantes nube/vacío/muerte. No obstante, para Castellanos, en el mismo poema, el vehículo de las nubes es un viento que gira perpetuamente. Es decir, la muerte habita en la perpetuidad de la vida.

¿Quién eres tú que traes antifaz de belleza
 y te ciñes en túnicas de ritmo y de armonía?
 ¿El mensaje cifrado de algún ángel
 en la pluma del ave
 o en el vuelo preñado de la abeja?
 ¿Eres la anunciación? —Me llaman Viento,
 soy el vehículo de las canciones
 y también de las hojas marchitas en otoño.

Mi destino es girar perpetuamente

Y no sé responder (Castellanos, 2012c).

En la semiótica se ha considerado que hay un procedimiento semiótico en los que la poesía se convierte en un instrumento de revelación mágica (Eco, 1995). En la obra de Dolores Castro, un elemento metafórico adquiere el carácter de signo repetitivo y cíclico. El viento es un tropo asociado con la muerte y el agua con la vida. La decodificación del poema recurre a sistemas independientes en los que dos elementos distintos del discurso son la forma en que Castro describe sus preocupaciones. De esta manera, el viento se expresa magistralmente en el poema *Es tiempo de las sombras*:

Es tiempo de las sombras,
de las bocas que caen ávidamente
en los pájaros, ojos de los hombres;
sobre los hombres, pájaros de Dios.
Viento menudo, pasajero ciego
al rumor de los árboles, al cielo
abierto inmensamente como un ojo
de Dios, certero y duro:
Yo soy un pobre pájaro dormido
en la tierra de Dios,
bajo sus ojos he perdido las alas
y mi canto es el canto de las mutilaciones.
Habitó en una casa transitoria,

A la que el viento lleva eternamente
 Como al silencio mismo,
 en un canto desgarrado y profundo (Castro, 2010).

En este poema, el hombre es un pájaro de Dios. Los pájaros son los ojos de los hombres/los ojos de Dios. El viento es un ojo de Dios, entonces el viento es un pájaro de Dios o es el hombre. No obstante, el hombre es un pájaro sin alas que habita en el viento. El viento es eterno. De esta manera, el conjunto de isotopías conduce a las siguientes triadas. Hombre/pájaro/ojos de Dios y Viento/ojo de Dios/eterno, así parecería que el poema coloca al hombre como un ente eterno. Precisamente, la semiósis inicia su ciclo representamen-interpretante-representamen.

En cambio, el viento es un recurso contradictorio para Castellanos. En el poema *Lamentación de Dido*, el viento no tiene historia. Lo que da movimiento es el espíritu.

Mi cifra se grabó en la corteza del árbol enorme de las tradiciones.

Y cada primavera, cuando el árbol retoña,

Es mi espíritu, no el viento sin historia, es mi espíritu el que estremece y el que hace cantar su follaje (Castellanos, 2012c).

Posteriormente, en el mismo texto la poeta se define como un árbol «—la mujer es la que permanece; rama de sauce que llora en las orillas de los ríos» (Castellanos, 2012c). Es decir, la mujer es una rama de sauce, es un objeto inmóvil a la orilla de los ríos. Pero el árbol es eterno. Renace cada primavera a independencia del viento. Entonces, el viento se traduce en Eneas, el hombre que ama, que la abandona y expresa: «Nada detiene al viento, ¡cómo iba a detenerlo la rama de sauce que llora en las orillas de los ríos!» (Castellanos, 2012c). El carácter metafórico de Castellanos destaca como un conjunto de marcadores en el que los símbolos de otros sistemas

semióticos funcionan como actantes semióticos textuales (García-Robles, 1996). La isotopía del árbol adquiere significado mujer/rama/inmóvil/eterna/impotente. El signo es explicado al final del poema cuando se afirma «Ah, sería preferible morir. Pero yo sé que para mí no hay muerte./ Porque el dolor —¿y qué otra cosa soy más que dolor?— me ha hecho eterna» (Castellanos, 2012c). El mismo sentido del dolor es mostrado por Castro cuando parecería describir *La Naturaleza de las cosas* de Lucrecio Caro, afirmando «Porque el dolor/no viene de crecer para la muerte» (Castro, 2010) y «Porque el amor es el dolor del viento,/ todo un viento de llanto se me ahoga/ en ardoroso grito» (Castro, 2010). Lo que implica que retome las isotopías, dolor/eterno y el amor/dolor del viento, como figuras de la eternidad del viento y muerte. En la visión de Umberto Eco (1986), lo anterior ilustraría cómo la proyección semiótica de los interpretantes conforman una semiosis ilimitada. Cada expresión se interpreta y se traduce en nuevos signos.

Al igual que Castellanos, Dolores Castro utiliza personajes de la literatura clásica para expresar con exactitud sus metáforas. Así en este contexto, la metáfora funciona en lo que se denominaría un universo cultural e intertextual determinado, que podrían resultar inconcebibles en otro universo (Eco, 1995). Utiliza como recurso a las tres hilanderas de la mitología griega y el hilo que sale de la rueda de Cloto.

Ahí recordaré la exacta fórmula de mi estructura
y sabré de las arcas donde vibran los eternos sonidos
de la muerte, que ya nunca perseguirá mis noches.
De la vida, hilo temporal de mis recuerdos (Castro, 2010).



Foto: Archivo de la Familia de Fedro Guillén

De esta manera, el hilo es el representamen de la muerte como objeto inmediato. El tropo actúa porque se beneficia de las propiedades del semema adquiriendo un valor genérico en un contexto determinado por él (García-Robles, 1996).

La visión de Dido aparece reiteradamente en la poesía de ambas escritoras. La nostalgia y el desamor perseveran en sus textos. Las escritoras se revelan como medio para la expresión de su propia angustia e incluso se declaran resignadas, preparadas para morir. Al igual que Dido preparan en el patio la triste pira. De esta manera, mientras Castro exclama en el poema *Sequía* «Quiero decir ahora,/que yo amo la vida:/que si me voy sin flor,/que si no he dado fruto en la sequía,/no es por falta de amor» (Castro, 2010), Castellanos considera su misión cumplida en *Recordatorio*:

He pagado el tributo de mi especie
pues di a la tierra, al mundo, esa criatura
en que se glorifica y se sustenta.
Es tiempo de acercarse a las orillas,
de volver a los patios interiores,
de apagar las antorchas
porque ya la tarea ha sido terminada.
Señores, ¿no olvidasteis
dictar la orden de que me retire? (Castellanos, 2012c).

En estos poemas, las escritoras otra vez son el narrador lírico: «Yo amo la vida», «He pagado el tributo». Sin embargo, mientras una se va sin dar frutos, la otra por darlo a luz ha cumplido su tiempo en la Tierra. El signo se convierte en una metáfora de muerte. Desprovista de adornos, Castro relaciona a la ausencia del fruto del amor con la sequía, mientras Castellanos considera que es tiempo de apagar las antorchas, la luz de luz que da la vida.

Las escritoras son, indudablemente, las mujeres que al amar dirigen su destino a la misma pira que convirtió en cenizas a Dido. Dolores Castro, de manera magistral en el mismo poema, resignada, deshecha, se reconoce muriendo. Al igual que el mexicano López Velarde, utiliza frases bíblicas del Génesis 3:19 y entonces declara: «Volverá el polvo al polvo,/ caerán desnudados los cabellos/ como último baluarte de mi cuerpo» (Castro, 2010).

En el mismo poema Dolores Castro le toma la mano a la muerte. La acaricia con ternura llamándola niña. Utiliza la isotopía de la que nunca crece, niña/ tan antigua. Recupera nuevamente al viento/ muerte y su opuesto: el agua. La única que evita la llamada de la muerte.

Al tomarte de la mano, pobre muerte,
tan antigua, tan niña,
palpitará en tu sangre
la madura inquietud de cada día.
Romperás secos lazos
recostada en la hierba de tu sueño,
te embriagarás de angustioso canto
de la noche primera.
Te llegará en latidos de mis ansias,
la frescura del agua tan lejana
la voz, y el sonido
de la vida que evita tu llamada.
Y morirás de amor,
del mismo amor que apagará la hierba,
y morirás de viento y de tristeza,
cuando fría mi sangre
no transmita a tu cuerpo,
el calor que robamos a la fragua (Castro, 2010).

Al final, la imagen es excepcional. La muerte morirá del viento al que la autora denomina vida. La muerte sentirá la angustia y la tristeza de la sangre fría. Y morirá clamando por una vida que no la escucha.

Este tipo de isotopías complejas son características de la obra literaria de ambas escritoras. Sin lugar a duda, no sólo compartieron una amistad. Orfeo habla a través de ellas. Ambas Comparten motivos poéticos y el uso del signo. Por eso, mientras para Castro la muerte rompe un cascarón para nacer en el propio cuerpo, en el poema *No la contemplación*:

Desde la soledad de mi esqueleto
su débil cascarón
la muerte quiebra (Castro, 2010).

Para Rosario Castellanos, la esperanza/muerte es embustera/embau-
cadora/mentirosa. Crea una fecundidad/maternidad a través de una se-
milla de espanto. Muerte/esperanza son la misma cosa. Un parásito que
habita en el cuerpo y desangra la vida. De esta manera, utiliza los sememas
caracterizándolos con un opuesto.

Padres:

ya no desparraméis
blasfemias en la
tierra. No os dejéis
embaucar por la em-
bustera que exalta
vuestros vientres
para depositarles su
semilla de espanto.

Cuando os llame
fecundos, arro-
jadle su mentira a
la cara.

Si os consagra inmortales os escarnece.

Sabed que la
esperanza nos
traiciona y que
es compañera de
la muerte.

Sabed que ambas—
muerte y esperan-
za—crecen como el
parásito alimen-
tado en nuestro
propio cuerpo
(Castellanos, 2012,
p. 17).

Conclusiones

Rosario Castellanos y Dolores Castro representan el despertar de la poesía femenina en México, que durante siglos aguardó el instante para recobrar la fuerza del arte poético que hibernaba desde Sor Juana Inés de la Cruz. Al intentar describir los intereses de las dos poetisas, se les podría caracterizar como escritoras preocupadas por la finitud de la existencia, por la naturaleza del ser y su carácter ontológico. Su poesía, indudablemente, es metafísica. Representa el diálogo de Dido con su propia muerte.

Y no es lo peor la muerte, que de morir
¿quién habría de escapar?
Lo peor es esa injusta y minuciosa forma
de quitar cada pétalo al hálito de vida
y borrar la esperanza.

¡Y borrar la esperanza! (Castro, 2010).

A lo que Rosario Castellanos magistralmente respondería:

Morir no hiera tanto.

Nos hiera más vivir.

Un modo diferente, una forma escondida

Tras la puerta, es morir (Castellanos, 2012c).

Santos Adriana Martel Estrada es miembro del Taller de Creación Literaria del INBA en Ciudad Juárez (1993 a 1995). Obtuvo el Primer Lugar Nacional con el poemario *El poema se desbarata* (1994) y con el poemario *De agua y azul* (1996) en el Sistema ITESM. Ha tenido participación en Encuentros Estatales de Poetas en Chihuahua (1998, 1999 y 2000). Obtuvo el Primer Lugar Nacional con el ensayo *De la añoranza y la desesperación en la poesía de Ramón López Velarde*, en el Sistema ITESM (2003). Fue coordinadora del Taller Literario del Tec de Monterrey en Ciudad Juárez, de 1999 a 2003. Ha participado en Cátedras sobre la obra de Ernesto Sábato, Umberto Eco, Jorge Edwards, Jürgen Habermas. F. Katz, M. León Portilla, D. Brading, L. Zea y E. Florescano, López Velarde, Xavier Villaurrutia, Carlos Pellicer y José Saramago. Su poesía ha sido incluida en las antologías *Poesía joven bajo el cielo de Chihuahua* de la Revista Frontera (2000), las Antologías de los Encuentros Estatales de Poesía y de los Concursos Nacionales de Literatura del TEC de Monterrey. Ha participado en Segundo, Tercer y Cuarto Coloquio Internacional del Día de Muertos (2012-2014) de la UACJ con ponencias relacionadas a tradiciones zoques, así como análisis de la obra de Rosario Castellanos y Dolores Castro.

REFERENCIAS

- Castellanos, R. (2012a). *Declaración de fe*. México: Alfaguara.
- Castellanos, R. (2012c). *Poesía no eres tú*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Castro, D. (2010). *Viento Quebrado*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Cobley, P. (2001). *Semiótica para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente SRL.
- Danesi, M. (2004). *Messages, signs, and meanings* (3rd. Edition ed. Vol. 1). Toronto: Studies in Linguistics and Cultural Anthropology.
- Eco, U. (1995). *Los límites de la interpretación*. Madrid: Editorial Lumen.
- García-Robles, R. (1996). *Lo implícito y lo explícito y su repercusión en la traducción literaria*. (Doctorado), Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria. (3087202)
- Greimas, A. J. (1976). *Ensayos de semiótica poética*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Todorov, T. (1993). *Teorías del símbolo*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Turner, M. (2005). *Signs of comedy: a semiotic approach to comedy in the arts*. (Doctor of Philosophy), Ohio University Ann Arbor, MI. (3197315)